

Agirretxea (Ondarroa, 1966) aspira a volver al Congreso, donde ha sido diputado desde que relevó a Arantzeta Tapia mediada una legislatura cuyo balance es malo.

↳ **Jurdan Arretxe**
 📍 **Ruben Plaza**

DONOSTIA - ¿Cuál es el balance de esta legislatura?

-De cero progreso político en cualquier ámbito e incluso de retraso. Las de mayorías absolutas suelen ser complicadas para hacer política con mayúsculas, pero no todas se usan igual. El uso del PP es abusivo y a veces hasta mezquino. Tener la mayoría no es óbice para que los temas que se proponen, se negocien y, si eso, pactar. No ha habido ni intento. En lo político, no se ha hecho caso a las peticiones de diálogo del lehendakari, se ha querido recentralizar cosas ya transferidas, se ha hecho una horrorosa práctica de la política con el tema de Catalunya y en economía solo han recordado para reducir déficit.

¿Cómo ve la campaña?

-Se ha hecho más política líquida, de mucha guitarra, baile y *Hormiguero*. Hasta hace pocos días no ha habido debate político. Todo el mundo ha guardado sus cartas, aunque hablando de mí y no de otros candidatos, nosotros las hicimos públicas desde el principio: nos presentamos como únicos garantes de los intereses de Euskadi en Madrid. La campaña es menos intensa y ha cambiado, se va evolucionando, hay más televisión, menos actos...

¿Le llama la atención que se hable menos de corrupción de lo que se ha hecho durante la legislatura?

-Sí, señal de que alguien se ha empeñado en taparlo. Es claro y notorio que en algún momento debía salir, porque es vergonzoso. Algún otro presidente en Europa hubiese dimitido.

¿Qué problemas de Gipuzkoa tiene que resolver el Congreso?

-Todo aquello que no esté transferido lo tiene que hacer el Estado. Nosotros lo reclamamos porque nos corresponde, pero en lo que no está transferido, el Estado tampoco está cumpliendo.

¿Por ejemplo?

-El eje central en Gipuzkoa, en convivencia con el Gobierno Vasco, es el TAV. La culminación y su entrada en las capitales debe ser prioridad número uno en infraestructuras. El aeropuerto de Hondarribia, la regeneración del puerto de Pasaia, el derribo la cárcel de Martutene que impide la expansión de Txomin Enea y la construcción de la de Zubieta... Son cuestiones muy concretas y definidas.

¿Teme un acuerdo PP-Ciudadanos en materia de autogobierno?

-Temer no temo nada, porque en política no se puede temer nada. Sí me puede preocupar de que pueda ocurrir eso. Tenemos que estar preparados para cualquier cosa que pase en España. Si vemos que se pasan las líneas rojas e infranqueables, pondremos pie en pared. Estaremos enfren-



Joseba Agirretxea

CABEZA DE LISTA DEL PNV POR GIPUZKOA AL CONGRESO

“Si alguien quiere cambiar el Concierto, tendrá que cambiar muchas cosas”

te. Podemos estar en una mesa negociando si se está dispuesto a debatir los planteamientos del PNV, pero si se pretende sobrepasar lo escrito y pactado, nos tendrán enfrente.

¿Es insolidario el Concierto?

-No, es diferente porque responde a un pueblo diferente, con derechos diferentes y tradición diferente. Es el resto de una soberanía que en su día tuvimos, está adecuada a una soberanía relacionada con el autogobierno y responde a unos derechos históricos que teníamos. No es de régimen común, dicen, claro, porque es otro. Tenemos una forma de recaudar, gestionar y de riesgo único. Se quiere apuntar en la diana que los vascos tienen unos privilegios. No. No voy a entrar en ese debate: tenemos porque nos corresponde. Es algo preconstitucional, que viene de antes.

¿Cómo va a defender el Concierto de los ataques externos?

-Comprometiendo a quien corresponde en la bilateralidad. Si alguien quiere cambiar el Concierto, tendrá que cambiar muchas cosas. Ciudadanos, que lo ha citado, no tiene nin-

gún debe ni haber y pone esto encima de la mesa. Quien quiera pactar con ellos tendrá que ver hasta qué punto está dispuesto a arriesgar para obtener un acuerdo. Yo no descarto nada porque cualquier cosa puede pasar. Incluso quienes dicen defender el Concierto, si no les generara otra serie de problemas, lo modificarían: piensan cosas muy parecidas a las que dice Ciudadanos o UPyD.

¿Cuáles deben ser las bases de la reforma constitucional?

—Una reforma constitucional en la que se reconociera a Euskadi como nación, con carácter de bilateralidad y reconociera el derecho a decidir de este pueblo. Me da que va a ser una reforma para todo lo contrario: centralizar más, que el Estado asuma más competencias de las transferidas y blindar aquellas cuestiones que, para ellos, cuestionan la unidad del Estado. Lo que no se puede es querer rectificar por medio de leyes lo que políticamente está resquebrajado, como el Estado español, quebrado institucionalmente. Comunidades autónomas que sin ellas pedir serlo en su día no funcionan, realidades como Euskadi y Catalunya que no quieren ver que tienen un problema político que no jurídico delante... Si se quiere parchear cerrando la Constitución de manera falsa, las heridas seguirán ahí.

Como posible diputado, tampoco se

ve votando en el Congreso para permitir un referéndum en Catalunya.

—Tarde o temprano los pueblos decidirán. El objetivo final de Catalunya es que la sociedad decida libre y democráticamente su futuro. No sé si se dará, pero se debería dar la posibilidad de que los catalanes decidan libre y democráticamente su futuro.

¿Cuál es la solución al paro?

—Crear empleo, pero para eso hay que generar empleadores, sistemas que necesiten de empleo. Hay que generar economía productiva. Si no tienes tejido empresarial, es imposible. El empleo no surge de la nada, siempre es respuesta a una necesidad. Puede crearse empleo público, pero no creo que sea muy positivo para la modernización de un país. Necesitamos necesidad de crear empleo. Para eso es fundamental una colaboración público-privada. En Euskadi somos exponente de ello, una economía que primero sea sólida, que con los vaivenes de los mercados financieros no ande bailando. Hace falta una estabilidad económica y empresarial que genere confianza y pueda crear más empleo, sobre todo juvenil, con problemas para la inmersión laboral.

La Comisión Europea ha pedido una nueva reforma laboral al gobierno que salga del 20-D. ¿La apoyará?

—Si es una reforma que reduce derechos de los trabajadores, es insolida-

ria y va en la línea de lo que ha planteado el PP, no. Desde el principio pedimos una modificación absoluta o la derogación de la reforma laboral del PP injusta, insolidaria y que no beneficia a la creación de empleo.

También ha exigido recortes para cumplir con el objetivo del déficit.

—Tendremos que mirar cómo se gestionan. En un principio, todo aquello que vaya en contra de los ciudadanos no estamos a favor de los recortes. Hay muchas formas de activar la economía sin llegar a esas medidas.

Como diputado, ¿votaría a favor de enviar tropas españolas a Siria o el Norte de África si Francia lo pide?

—He sido portavoz de la comisión de Defensa y hemos tenido otras peticiones de colaboración en Mali, la República Centroafricana, Afganistán, Congo... Europa necesita una política de defensa común basada en los principios de la diplomacia, nunca solucionar con la guerra lo que se puede solucionar por medio de la palabra. Tenemos un problema como el yihadismo y otro problema en Siria, independientemente del yihadismo. No descarto que haya una operación, pero si la hay, ha de ser europea y nunca basadas en criterios solo bélicos.

¿Y votaría a favor de una declaración que instara al Gobierno a iniciar con ETA una conversación con el desarme como objetivo?

—Creo que no se va a dar ese caso, pero cuando ETA anuncio que acababa, todos nos alegramos y dimos por concluida esa etapa horrorosa. Está claro que si ha decidido que acaba, le corresponde llevar a término esa voluntad y que tanto los partidos como las instituciones vascas le han pedido. En ese sentido, siempre hemos defendido que un final ordenado es mejor que desordenado, incluso el Gobierno Vasco le ha ofrecido cauces a ETA, que debe llevar a cabo esa voluntad que ya ha mostrado y el Gobierno español o debe dificultarlo.

¿Qué horizonte se plantea en la política de pactos post-20-D?

—El PNV no tiene interés en gobernar España y se va a situar con base en su programa. Quien quiera empezar a

“Alguien se ha empeñado en tapar la corrupción, es notorio que en algún momento debía salir. Algún otro presidente en Europa hubiese dimitido”

“Para crear empleo es fundamental una colaboración público-privada. En Euskadi somos exponente de ello”

hablar ya sabe cuáles son los puntos y nuestras propuestas. Cuáles son las líneas rojas. Preferimos al que esté dispuesto a hablar del futuro de Euskadi, esté dispuesto a reconocer Euskadi como nación, esté dispuesto a llegar a un acuerdo político sobre Euskadi. El PNV tiene encima de la mesa su programa para quien quiera leerlo.

¿Lo ve más factible con PSOE o Podemos?

—Los nuevos no sé qué actitud tendrán; los viejos ya sé qué actitud han tenido... no me lo deja muy fácil.

¿Cómo se presentaría a sí mismo?

—Un aspirante a diputado que lleva muchos años en la militancia del PNV, que desde niño ha vivido el abertzalismo como un eje fundamental en la vida en todos los ámbitos. Casi todo lo que he hecho ha sido relacionado con un sentimiento de pertenencia a una tierra con su idioma, su cultura... que es Euskadi, pero sin ninguna duda abierto al mundo. Una persona que quiere hacer lo mejor para este país.

¿Por qué tiene que ser usted diputado?

—No es que sea yo, el partido al que represento es el que mejor defiende los intereses de Euskadi allá donde haga falta, en este caso en Madrid, y como todavía allí tenemos mucho en juego y este país se merece lo mejor, se merece que en Madrid estén las personas que mejor lo defiendan. ●